Guía de estudio séptimo básico

Actividades:

Lectura de la guía

Subrayar las ideas centrales

Hacer un ordenador gráfico (mapa conceptual u otro tipo)

El hecho religioso

Vamos a estudiar el hecho religioso. Es decir, vamos a tratar de comprender una realidad que está ahí y no podemos ignorar: la existencia de hombres y mujeres que, a lo largo de los siglos, han dicho que tienen una religión. Una religión que han estudiado, anunciado y explicado a otros; una religión sobre la que han escrito y por la que incluso han llegado a dar la vida.

Al hablar del hecho religioso, nos estamos refiriendo a todas las religiones que han existido en el pasado o existen hoy. En todas ellas encontramos algo común que nos permite llamarlas "religión", a pesar de las notables diferencias que puede haber entre ellas. Eso que todas las religiones tienen en común es lo que intentamos ver en este tema, sin fijarnos, por consiguiente, en una religión concreta.

Vivir la religión es, sin duda, lo más importante para una persona que dice tener una "religión". Pero también es necesario conocerla e incluso conocer otras religiones diferentes. Lo primero, porque el conocimiento de la propia religión ayuda a ser consecuente con lo que la religión dice y, lo segundo, porque conocer otras religiones puede ayudar a comprender mejor a los que las practican. Con ello no queremos decir que todas las religiones tengan el mismo valor para cada uno.

Además, necesitamos mantener el equilibrio entre nuestra cultura religiosa y nuestra cultura en otras ramas del saber. Abundan, por desgracia, las personas que desconocen casi todo de su propia religión o/y de las que le rodean. Se empieza a hablar de un cierto "analfabetismo religioso".

***Cuándo, cómo y dónde surge la religión***

Resulta imposible dar una respuesta definitiva a estas preguntas. Sin embargo, podemos rastrear los lejanos orígenes del hecho religioso.

* El primer rastro que nos muestran las investigaciones de los arqueólogos es de hace 500.000 años. En la colina del Hueso del Dragón, próxima a Pekín, encontraron restos que han sido interpretados como indicios de que los homínidos tenían la idea de una prolongación de la vida más allá de la muerte. Los restos de los que hablamos pertenecen al Pleistoceno.
* En Europa occidental hay hallazgos que permiten asegurar que 200.000 años a. C. se practicaba el enterramiento ritual.
* Hacia el 70.000 a. C., período que corresponde a la aparición del homo sapiens, se intentaba vivificar el cuerpo de los difuntos aplicándoles ocre rojo. Restos de estos enterramientos han sido encontrados en Gales del Sur, Dordoña (Cro-Magnon).
* Más tarde, entre los años 20.000 y 10.000 a. C., fecha aproximada del final del paleolítico superior, aparecen entre los hombres el culto a la fecundidad, los ritos relacionados con la caza y el dominio de los animales.

Todos estos indicios demuestran una incipiente actitud religiosa en el hombre primitivo. Es un intento de superar las situaciones que más le impresionan y con las que tiene que enfrentarse: el nacimiento y la propagación de la especie; la subsistencia (a base de la caza) y la muerte.

El hombre primitivo recurre a técnicas rituales para abordar las situaciones que le asombran. De esta manera se consolida la actitud religiosa. Surgen amuletos de fecundidad (Venus de Brassenpouy, Lespugue y Willendorf), danzas rituales ejecutadas en cuevas casi inaccesibles, adornadas con pinturas de animales heridos (caverna de Montespau, de los tres hermanos), como un intento de controlar y dominar la caza.

* El sentido religioso se acentúa en el Neolítico. El hombre empieza a ofrecer sacrificios, a veces humanos, como intento de intercambiar dones con los poderes superiores. La sustitución de los sacrificios humanos por la ofrenda de animales se hace progresivamente. La complejidad de estas actividades rituales obliga a algunas personas a especializarse en ellas; adquieren así cierto carácter sagrado.
* Durante el quinto milenio a. C. aparecen la agricultura y la ganadería en la región denominada "media luna fértil". El hombre ya no necesita trasladarse para buscar su alimento. Aunque siguen existiendo grupos humanos nómadas, surgen núcleos estables de población. Nace la vida sedentaria y se extiende lentamente por Europa. Con ella brotan nuevas formas religiosas más elaboradas y precisas.
* Hacia el tercer milenio a. C., aparece la escritura que con el tiempo servirá de instrumento precioso para fijar, expresar y transmitir las ideas y creencias religiosas.

También resulta imposible saber con exactitud qué imagen del Ser Supremo tenía el hombre primitivo. Parece ser que estaba relacionado con la fecundidad de las personas, animales y plantas; también con la actividad de la caza y con el culto a los muertos. Era concebido como un ser, de alguna manera responsable del mundo que el hombre veía (Mitos de Creación). Aparece además la idea de la diosa madre, engendradora de vida. Y posteriormente surgen otras divinidades especiales, relacionadas con las dos primeras y honradas en lugares llamados panteones.

El nacimiento y la pubertad constituyeron dos acontecimientos de la vida humana que marcaron al hombre primitivo en su actividad e ideas religiosas.

Podemos afirmar, por consiguiente, que las danzas sagradas, las ofrendas y sacrificios, los ritos de iniciación y el culto a los muertos constituyen las primeras expresiones religiosas de la humanidad.